

Disparidades Disciplinarias

Colaborativa: De la Investigación a la Práctica

RESUMEN EJECUTIVO

Cómo Los Educadores Pueden Erradicar Las Disparidades En La Disciplina Escolar: Un Documento Informativo Sobre Intervenciones Con Base En La Escuela

Anne Gregory, James Bell, y Mica Pollock

Marzo 2014

La Colaborativa sobre Disparidades Disciplinarias ('De la Investigación a la Práctica'), apoyado por *Atlantic Philanthropies* y *Open Society Foundations*, ha convocado a diversos participantes interesados—defensores, educadores, representantes de la justicia juvenil, agentes de intervención, investigadores, y diseñadores de políticas—en una serie de reuniones del 2011 al 2013. Nuestra meta fue contrarrestar disparidades en la disciplina escolar y también en el involucramiento de jóvenes en el sistema judicial juvenil apoyando a los educadores en la construcción de escuelas cautivantes y académicamente rigurosas fortalecidas por la diversidad, arraigadas en la cooperación, comprometidas con crear relaciones fuertes y sostenidas, y atentas al prejuicio o a la disparidad que cruce líneas de raza/etnicidad, género, sexualidad, discapacidad y/o estado migratorio. El escrito resumido aquí enumera algunas intervenciones que los maestros en el aula pueden usar para manejar el comportamiento estudiantil y establecer aulas libres de prejuicio y climas escolares respetuosos.¹

El número de estudiantes que reciben suspensiones en escuelas estadounidenses continúa siendo extremadamente alto, lo cual significa que miles de estudiantes están desaprovechando la escuela cada día. Simultáneamente, las disparidades en la suspensión escolar siguen empeorándose, indicando que estudiantes de algunos grupos están desaprovechando la escuela con mucha más frecuencia y desproporcionadamente (particularmente, los varones, los afroamericanos, estudiantes con discapacidades, y en algunas regiones, los latinos y los nativos americanos). Estas disparidades también son realidad en las remisiones a la policía y los arrestos desde la escuela a nivel nacional. Según datos recientes recogidos por la Oficina de Derechos Civiles del Departamento de Educación, los estudiantes de color constituían 75% de las remisiones a la policía y 79% de los arrestos desde la escuela, a pesar de que los estudiantes de color son 39% de la población de la escuela pública en la nación.

Las investigaciones también muestran que la disciplina altamente punitiva con frecuencia no es tan "necesaria" como podrían pensar algunos: por ejemplo, las razones más comunes para la suspensión y la remisión a la policía son por infracciones que al parecer no se relacionan con la seguridad de la escuela. Además, el mismo comportamiento estudiantil puede verse diferentemente dependiendo de quién lo exhiba. Las disparidades en disciplina son mayores en categorías más "subjetivas" de infracción (algunos educadores pueden ver un comportamiento estudiantil en particular como desafiante y otros como inofensivos). Los indicadores determinados de forma más objetiva (p.ej., un estudiante pegó o no pegó a un compañero) tienden a aplicarse más justamente. Sin embargo, sin considerar el tipo de comportamiento, los educadores pueden hacer esfuerzos en la prevención de conflictos e intervención para prevenir disparidades y también para reducir tasas de disciplina punitiva en general.

Progresar más allá de la disciplina punitiva a la prevención de conflictos y la intervención en conflictos

En este escrito, presentamos principios basados en investigaciones empíricas para apoyar a los educadores a progresar hacia una comunidad diversa de estudiantes y empleados aprendices altamente involucrados. Estos principios están agrupados dentro de las categorías "Prevención de Conflictos" e "Intervención en Conflictos." La probabilidad de conflicto se reduce (prevención) cuando las escuelas crean diversas comunidades de aprendices motivados, activamente involucrados y que toman un interés personal en el aprendizaje. Sin embargo, en toda comunidad, algún conflicto es inevitable. Cuando sucede un conflicto, puede ser respondido de una manera constructiva y equitativa (intervención). Tales respuestas constructivas al conflicto reducen la disciplina innecesaria, enseñan a los estudiantes alternativas apropiadas, y construyen un clima escolar que al final es más fuerte. Las intervenciones deben resolver y educar, en vez de deportar o disciplinar.

Este escrito describe una variedad de estrategias concretas que pueden usarse en escuelas para responder a las disparidades en la disciplina, incluyendo:

Principios de Prevención de Conflicto

La investigación sugiere que para evitar la disciplina innecesaria y para evitar la sobrerrepresentación de grupos particulares de niños y adolescentes en la disciplina escolar, los educadores pueden ofrecer equitativamente a todos los estudiantes:

- Relaciones de Apoyo (Construir conexiones auténticas con todos los estudiantes)
- Rigor académico (Promover el potencial de todos los estudiantes, mantener expectativas altas, y suministrar oportunidades de aprendizaje de alto nivel)
- Enseñanza Culturalmente Relevante y Receptiva (Enseñanza que responde respetuosamente a las vidas reales de los estudiantes)
- Aulas Libres de Prejuicio y Ambientes Escolares Respetuosos (Crear ambientes inclusivos y positivos en el aula y en la escuela en los cuales los estudiantes se sienten justamente tratados)

Principios de Intervención en Conflictos

Investigaciones académicas sugieren que cuando surgen problemas de disciplina, los educadores pueden emprender, de forma equitativa:

- Indagación sobre las Causas de los Conflictos
- Orientaciones hacia la Disciplina dentro del Marco de Resolución de Problemas
- Reconocimiento de la Voz del Estudiante y de su Familia y sus Perspectivas sobre las Causas y Soluciones de los Conflictos
- Reinserción de los Estudiantes después de los Conflictos

Conclusión

Los distritos y las escuelas a lo largo y ancho de toda la nación están emprendiendo cambios a largo plazo para transformar sus orientaciones hacia la disciplina escolar. Los principios en base a la equidad y ejemplos de prevención de conflictos e intervenciones pueden ayudar a guiar el cambio. Las escuelas que evitan las respuestas disciplinarias punitivas aumentan el acceso de los niños y adolescentes a las relaciones de apoyo, el rigor académico, y enseñanza culturalmente relevante y receptiva. Para reducir la disciplina innecesaria o desigual se requiere transformar la instrucción y la práctica escolar en general para promover el desarrollo académico y socio-emocional y el comportamiento de todos los estudiantes. Se requiere también que los educadores vuelvan a pensar sobre cómo los administradores interactúan con los jóvenes y cómo los jóvenes se tratan el uno al otro. Requiere también negociar nuevas interacciones entre escuelas y otras agencias, incluyendo la justicia juvenil—enfocadas en apoyar el desarrollo juvenil en vez de castigar a los estudiantes principalmente mediante la exclusión.

¹ Descripciones más completas en inglés y citas completas de cada estudio se encuentran en el documento informativo completo disponible en línea en rtpcollaborative.indiana.edu